

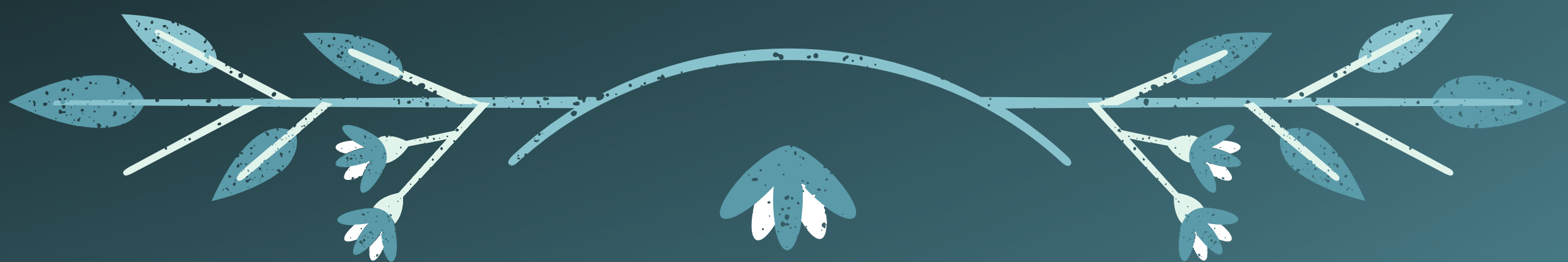
LA VIRGEN MARÍA





*Este librito tiene la intención de grabar profundamente en las almas de los niños el amor a la Virgen Santísima, porque como dice San Luis María Grignion de Montfort: Sólo a María ha entregado Dios las llaves que dan entrada a la intimidad del amor divino. Entonces de esta manera le estamos dando a los niños el “Mayor Regalo” para ser felices aquí en la tierra.*





¿Sabías que María  
tiene todo el tesoro de  
Dios en sus manos?  
Ella siempre está  
mirando  
que necesitamos.  
Pocos saben este  
secreto, y la Virgen  
María quiere que lo  
sepan ¡todos!  
La confianza en su  
gran amor por  
nosotros tiene que ser  
inmensa.



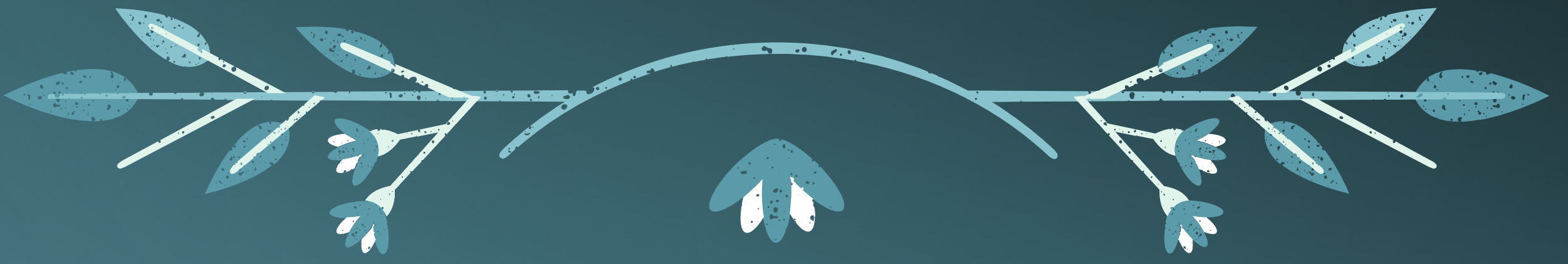
Dios la hizo tan  
buena, tan tierna, y  
tan dulce para que  
pueda protegernos  
siempre de todo  
el mal que se nos  
acerque.





Cuenta una historia  
que un niño tenía  
en su casa una  
imagen de la Virgen  
María a la que  
quería muchísimo y  
siempre tenía  
adornada con flores  
y que cada día al  
pasar por delante le  
daba un beso.





Cierto día fue de  
paseo con sus amigos  
a un lago, y todos  
entraron a nadar...

una correntada lo  
envolvió y lo hundió  
al fondo del lago,  
cuando gritó:

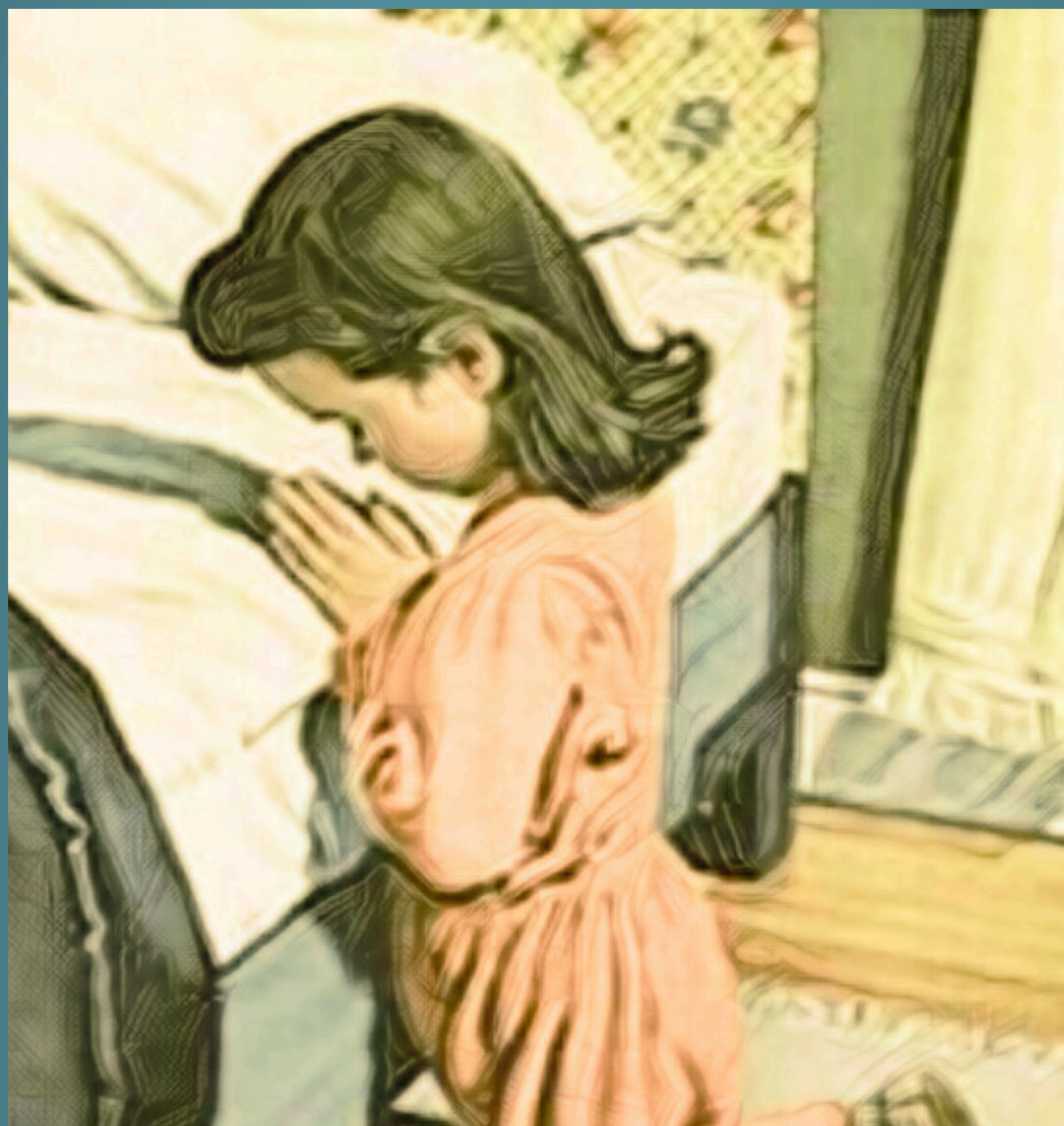
¡María ayudame!  
Enseguida el lago se  
calmó y se encontró  
en la orilla a salvo.





Nuestra Madre del Cielo  
siempre, siempre, nos  
mira y está atenta a lo  
que necesitamos.

Pero es necesario  
llamarla y hablar con  
ella en cada momento.





Y no dejar nunca  
de rezar el  
Ave María por la  
mañana y por la  
noche.





De esta manera ella  
nos subirá a la  
barca que nos  
llevará al Cielo.  
Nos librará del  
peligro de las  
tormentas... nos  
cubrirá con  
su manto.

Como los niños suelen preguntar mucho, acá dejamos unos textos de San Alfonso María de Liguorio

María es tesorera de las gracias

Dice san Bernardo que Dios constituyó a María cual acueducto de las misericordias que quería otorgar a los hombres; por ello la llenó de gracias, para que de su plenitud se comunicara a cada uno su parte. Por eso el santo exhorta a considerar con cuánto amor quiere Dios que amemos a esta Virgen excepcional, pues en ella ha colocado todos los tesoros de sus bienes

María es el tesoro del Señor y la tesorera de sus gracias, y enriquece con dones especiales a los que sirven generosamente. Quien encuentra a María, encuentra todo bien. Y la puede encontrar cualquiera, aunque sea el peor pecador del mundo, pues ella es tan benigna que no desprecia a nadie que a ella recurra. Tomás de Kempis le hace hablar así: Yo invito a todos a que a mí recurran, y no sé despreciar a ningún pecador por indigno que sea que venga pidiendo ayuda.





**Colección “Totus Tuus”**